

13 II VIERNES DE ADVIENTO: (ISA 48, 17-19; MT 11, 16-19)

TEXTO BÍBLICO

«Yo, el Señor, tu Dios, te instruyo por tu bien, te marco el camino a seguir. Si hubieras atendido a mis mandatos, tu bienestar sería como un río, tu justicia como las olas del mar, tu descendencia como la arena, como sus granos, el fruto de tus entrañas; tu nombre no habría sido aniquilado, ni eliminado de mi presencia» (Isa 48, 17-19).

VENTANA: LA ESCUCHA

En el camino espiritual es esencial percibir las mociones interiores, y también saber leer los acontecimientos desde una perspectiva trascendente. Actualmente, hay muchos métodos para despertar la atención. **Al creyente se le invita a escuchar atentamente lo que Dios le quiere decir a través de la Palabra,** como nos transmite el profeta Isaías



Puede sucedernos, como denuncia el Evangelio, que reaccionemos de forma personalista, llevando la contraria, creyendo que así nos afirmamos. “Hemos tocado la flauta, y no habéis bailado; hemos entonado lamentaciones, y no habéis llorado” (Mt 11, 17). San Benito, en el prólogo de su Regla, señala: “**Escucha, hijo, los preceptos del maestro y préstales el oído de tu corazón**”.

La respuesta de Samuel a la llamada de Dios es una referencia: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. La fe entra por el oído, si no se percibe el mensaje, no se adhiere el corazón. María, maestra espiritual, nos enseña la actitud más adecuada: “Aquí está la esclava del Señor,

hágase en mí según tu palabra”.

PROPUESTA

Anda atento, sensible, consciente, con los cinco sentidos.